

XI

PEREIRA, DON JUAN, GARCERAN, ESPINEL,
PULGAR, MONTALVAN, Y CRIADOS.

PULGAR

Al amo han muerto.

ESPINEL

¿Quién fué?...

PULGAR

(*examinando el cadáver.*)

¡Una estocada!

ESPINEL, *Montalvan y los demas criados.*

¡Qué horror!

PULGAR

Busquemos al matador.

JUAN

(*inmóvil, á los criados, que tratan de irse.*)

¡Mirad que yo le maté!

FIN DE LA JORNADA CUARTA.

JORNADA QUINTA

Y es usar de este término conmigo.
Inhumana venganza y no castigo.

ERCILLA : *La Araucana.*

(Cárcel. — Dos puertas laterales y una en el fondo : la de la derecha da á un aposento ; la de la izquierda á la calle ; la del fondo al interior de la cárcel. — Una lámpara colgada en la pared. — Noche.)

I

EL CARCELERO, PULGAR, ESPINEL

(*Al levantarse el telon, óyense golpes y la voz de Pulgar á la izquierda. Sale por el fonda el carcelero.*)

PULGAR

(*Dentro.*)

Abra, señor carcelero.

CARCELERO

(*Sal iendo.*)

¡Jesus! ya mi frente suda.

PULGAR

Abra.

CARCELERO

Voy. Tenga pachorra

Su magestad andaluza.

(*Toma una llave de varias que lleva al cinto, abre la puerta izquierda, y la vuelve á cerrar, despues que han salido por ella Pulgar y Espinel.*)

PULGAR

¡Qué paciencia!

CARCELERO

Necesito

¡Pobre carcelero! mucha
Para sufrir esta carga
Que ya mis hombros abruma.

ESPINEL

Ha tres días que la tiene,
Y ya se queja.

CARCELERO

Con justa

Razon, que no hay un momento
Que no baje, y corra, y suba
Como un azacán; y luego
Esté siempre alerta, acuda
Á que un preso no se vaya,
Y su cabeza lo sufra.

PULGAR

El anterior carcelero
Hubiera dado la suya
Á no haber desaparecido.

CARCELERO

¿Pero cuál era su culpa?
El salir don Juan las noches
Sin que él lo supiera nunca.

ESPINEL

¿Cómo no? Sí lo sabía.

PULGAR

Y recibió muchas sumas
De don Prudencio de Armendía,
Que es con don Juan carne y uña.

CARCELERO

Y sus mercedes ¿qué hicieron
Cuando en Pereira la punta
De su espada hundió don Juan?

ESPINEL

¿Nosotros?...

PULGAR

No es cuenta suya.
Somos honrados, y nadie

De nuestra inocencia duda.
Don Bermudo Sayavedra,
Que el puesto del muerto ocupa,
Y es nuestro alcalde del crimen,
Leales quizá nos juzga,
Pues nos hace sus criados.

CARCELERO

¿A todos?

ESPINEL

Hizo renuncia

Montalvan.

PULGAR

Y Garceran

Entró á servir á la viuda.

CARCELERO

¡La viuda!

ESPINEL

Lo será pronto
Doña Mariana Laguna

CARCELERO

Cosas se ven en nuestra era
Que obras parecen de brujas.

PULGAR

Nosotros callar debemos,
Y no entrar en conjeturas.

CARCELERO

Dicen que al nuevo virey
Doña Mariana Laguna
Fué á pedir la libertad
De don Juan Manuel.

ESPINEL

No hay du

CARCELERO

Y que él con gran cortesía
Le ofreció protección suma.

ESPINEL

Si fuera el de Cadereita,

Tal vez; pero la fortuna
Nos dió al duque de Escalona
Marqués de Villena, y nunca
Entrada dará en su pecho
Á superchería alguna.

PULGAR

¡ Bravo ! Espinel, adelantas. —
Muy bien parlado : me gusta.

ESPINEL

El marqués de Cadereita
Era de Don Juan columna,
Porque..... Que diga por qué
Doña Mariana Laguna.

CARCELERO

(¡ Calumniador !)

SAYAVEDRA

(dentro.)

¡ Carcelero !

(*Váse corriendo el carcelero por el fondo.*)

PULGAR

Don Bermudo es.

ESPINEL

¡ Con qué ajustan

Hoy el dogal á don Juan ?

PULGAR

Mas será la cosa oculta.

II

PULGAR, ESPINEL, SAYAVEDRA (*por el fondo.*)

ESPINEL

¡ Don Bermudo !

SAYAVEDRA

¿ Qué hay de nuevo ?

PULGAR

La gente en voz baja rumia
Vuestra subida..... y la nuestra.

SAYAVEDRA

Audaces fortuna juvat.

¿ Entendiste ?

PULGAR

Por supuesto :

Sí.....

(*á Espinel.*)

Me he quedado en ayunas.

ESPINEL

Yo tambien.

SAYAVEDRA

Pero ¿ qué dicen

De don Juan Manuel ?

ESPINEL

¡ Oh ! muchas

Cosas.

SAYAVEDRA

Las quiero saber.

Vamos, Pulgar, desembucha.

PULGAR

Cual si lo hubiera visto, dice el vulgo
Que de celos don Juan se consumia,
Celos que el diablo en su interior sembraba
Para coger despues buenas espigas.

SAYAVEDRA

(*Infatigable cosechero !*)

PULGAR

Al diablo

Don Juan evoca del abismo un día...

ESPINEL

Una noche, Pulgar, de noche sólo
De sus an igos el solar visita.

PULGAR

Ello es que lo evocó, puesto que el nombre

De quien su honor manchaba no sabia.
Satan le dijo que era su enemigo
El que á las once por su calle misma
Encontrara.....

ESPINEL

Esas once que tú dices,
Que son las once de la noche olvidas.

PULGAR

Se entiende. — Pues, señor, todas las noches
Por su calle á rondar don Juan salia.
Dando las once, al hombre que encontraba,
Con voz de miel y emponzoñadas miras,
“¿Qué hora es, amigo?” preguntaba. Oyendo
“Las once” responder, “Feliz,” decia
“Voacé que la hora de su muerte sabe.”
Y al mismo tiempo se le echaba encima,
Con un puñal le traspasaba el pecho,
Y á su casa despues rápido se iba.

ESPINEL

Le engañaba el demonio.

PULGAR

Sí; no era
Rival suyo ninguna de sus victimas.
Siendo privado del virey y amigo,
No sospechaba dél la policia;
Mas el acalde Vélez de Pereira
Le sorprendió una vez — la noche misma
En que el sobrino de don Juan, don Lope,
Fué el desdichado que morir debia.

SAYAVEDRA

Eso la gente dice; mas vosotros
¿Qué decis?

PULGAR

Que es verdad.

ESPINEL

Que no es mentira.

PULGAR

El alcalde del crimen don Francisco
Puso preso á don Juan; pero salia
El péfido de noche desta cárcel
Para hacer sus maldades favoritas.
En una dellas le encontró Pereira
Al dar las once, y le tocó la china.
Le asesinó don Juan con más contento,
Por ser quien descubrió sus fechorias.

SAYAVEDRA

Así el vulgo lo dice; mas vosotros
¿Qué decis?

PULGAR

Que es verdad.

ESPINEL

Que no es mentira.

SAYAVEDRA

Bien está. Por sus crímenes infames,
Esta noche á don Juan de un palo cuelgan
Los ángeles.

ESPINEL

¿Los ángeles?

SAYAVEDRA

¿Lo dudas?

ESPINEL

¡Qué! No, señor. Los cielos me defiendan
De dudarle jamas.

PULGAR

Por él respondo.

SAYAVEDRA

El padre franciscano que confiesa
Á don Juan, sus maldades ponderando,
Le mandó, como leve penitencia,
Que tres noches rezando á la horca fuese;
Y van dos que á las doce sale fuera
Para ir á la horca, con rosario en mano,
Á orar por los que vil hundió en la huesa.

Mil visiones ha visto. — Hincado estaba
En profunda oracion, llena la idea
De la horca y de sus crímenes; y mira
Lejana claridad amarillenta
De trémulas antorchas que alumbraban
Una gran procession; y arca funesta,
Cual fúnebre ataud, atras seguia.
Y oye luégo el clamor de una trompeta
Que atronaba los aires, y unas voces
Misteriosas, opacas, tremulentas,
Que cantaban un *Requiem*, y decian :
“El alma de don Juan dejó la tierra.
“Rezad, rezad por él un *Padre nuestro*.”
Y un triste doble compasado suena.

PULGAR

Se me eriza el cabello.

ESPINEL

Á mí las carnes
Se me horripilan, y aun me da jaqueca.

SAYAVEDRA

¿ Conservarás el lance en la memoria?

PULGAR

Pero mucho, señor de Sayavedra.
Aunque juzgo imposible que yo imite
La gracia y.... ese aquel con que lo cuenta.

SAYAVEDRA

¡ Adulador! tú mientes. — Esta noche
Á la horca va don Juan por vez tercera.
Con él ireis vosotros, pues le aguardan,
Para ahorcarle, los ángeles en ella.

PULGAR

Está bien.

ESPINEL

(á Pulgar.)

Yo no voy. — Con los vivientes,
Cuanto quieran, amigo, cuanto quieran;
Con espíritus, no.

SAYAVEDRA

¿ Qué estás rumiando?

PULGAR

Dice que ver los ángeles desea.

SAYAVEDRA

Pronto será. Mas si tu mala vista
Sin alas y sin luz ángeles viera,
Y sin espada de luciente fuego
Con relámpagos, rayos y centellas,
De tus pésimos ojos en castigo
Te cortaria un ángel la cabeza.

PULGAR

Nada temais, señor, por él respondo;
Por él veré.

SAYAVEDRA

Muy bien. — Vayan afuera
Órdenes á esperar.

ESPINEL

(Si de aquí salgo,

No me vuelven á ver en esta tierra.)

(*Pulgar y Espinel se van por el fondo, y salen luégo con el
carcelero que les abre la puerta izquierda. Todo esto pa-
sará durante el siguiente soliloquio.*)

III

SAYAVEDRA.

¿ Y estudié las sagradas escrituras
Para inventar leyendas sin sustancia?
¿ No es burlarse de Dios y sus decretos?
¿ No es profanar la Biblia sacrosanta?....
Mas el crimen, monarca de la tierra,
Mi corazon á la maldad arrastra,
Y me dice y me muestra que los buenos

De los malos están bajo la planta.
Estoy arriba ya ; quien detenerme
Pretenda osado, á lo profundo caiga.
Esta colonia misera es herencia
De los hijos audaces de la España.
Goce yo, y mueran los demas.... ¿ Qué importa ?
Sus sollozos y lágrimas no empañan
Mi blason.... Si la tierra es un banquete,
Toca á ellos sazonar con penas y ansias
Los manjares, que al labio sólo llevan
Despues que el amo su apetito sacia....
Pero ¿ y la muerte? ¿ y la futura vida?
¿ Y esta alma?.... Jesucristo dijo : “Nada
Es imposible para Dios”.... — Sentencia
Que nos abre del cielo una ventana.
Quiere á don Juan Manuel salvar el duque.
Mas á mí y á la audiencia, si lo salva,
Se nos sigue perjuicio.... Del proceso
No están á fe las actuaciones claras ;
Y si don Juan sus bienes nos pidiera,
Nuestra fortuna el viento se llevara.

IV

SAYAVEDRA, EL CARCELERO.

SAYAVEDRA

(al carcelero, que cierra la puerta.)

¡ Carcelero !

CARCELERO

Señor.

SAYAVEDRA

¿ Á don Juan viste ?

CARCELERO

Sí, señor.

SAYAVEDRA

¿ Qué hace ?

CARCELERO

Se confiesa.

SAYAVEDRA

Basta.

(Quiere irse el carcelero.)

— Abre esa puerta.

(Señalando la izquierda.)

CARCELERO

(abriendo.)

Voy, señor.

SAYAVEDRA

Seis hombres

Dentro de un rato llegarán con armas,
Y á don Juan llevarán. Vendré con ellos.

CARCELERO

Señor, sé ejecutar cuanto me mandan.

SAYAVEDRA

Oir, ver y callar.

CARCELERO

Seré discreto.

SAYAVEDRA

Los pecados de lengua el cuello paga.

(Váse por la izquierda.)

V

EL CARCELERO.

Los pecados.... ¡ caramba !.... Los pecados.....
— Sabré callar, sabré callar.... ¡ No es nada !....
¡ Pobre don Juan ! tan opulento y grande,
Y hoy su fortuna pérfida cambiara
Con la del pobre carcelero.... Y cierto

Que no es digna mi suerte de alabanza.
(Aparece Garceran, receloso, por la derecha.)

VI

EL CARCELERO, GARCERAN.

GARCERAN

¡ Carcelero!

CARCELERO

(sorpresa.)

¿ Quién me llama?

¿ Por dónde entraste, camueso?

— No en balde el vulgo pregona,
Que este Indio es un hechicero.

GARCERAN

Aquí traigo dos alhajas.
Este puñal....

(Lo saca.)

CARCELERO

Te lo cedo.

GARCERAN

Y esta sortija preciosa,
Que vale cinco mil pesos.

(Se la enseña.)

Escoge.

CARCELERO

Pues.... la sortija.

¿ Y te he de dar?....

GARCERAN

Tu silencio.

CARCELERO

¿ Sabes que puede costarme
La tramoya mi pescuezo?

GARCERAN

Huyes de aquí, como huyó
El anterior carcelero.

CARCELERO

Es dura cosa.....

GARCERAN

¿ Pues quieres

Ganancia sin ningun riesgo?

CARCELERO

Mas.....

GARCERAN

Si no, debo matarte,
Pues ya sabes mi secreto.

CARCELERO

Tienes razon... (Pecho al agua...)

GARCERAN

¿ Por fin?.....

CARCELERO

La sortija acepto.

GARCERAN

Toma (se la da.) De aquí no te irás
Hasta que me lleve al preso.

CARCELERO

Que por don Juan vienes tú,
Ya lo adivino y lo entiendo;
Mas dime por dónde entraste.
Si no es por el agujero
De la llave, yo no alcanzo.....

GARCERAN

Ó eres malicioso ó necio.

En ese cuarto que ves

(Señalando el de la derecha.)

Hay un estante ó ropero.....

CARCELERO

¡ Cómo que le hay! mis andrajos
En él encerrados tengo.

GARCERAN

Detras hay un boqueron....

CARCELERO

(Santiguándose.)

Santiago me valga !... ¿ Y luego ? ...

GARCERAN

Por él don Juan se salia

Todas las noches

CARCELERO

Muy bueno.

¿ Pero por qué Sayavedra

No persigue tu gargüero ?

GARCERAN

Porque soy pobre. Á los ricos

Persigue, no más.

CARCELERO

Comprendo.

Pero natural seria

Que te dijera : " Mostrenco,

" Tú morir viste á Pereira,

" Quizá tambien con tu acero... "

GARCERAN

¿ Pero él alcalde seria

Si el otro alcalde no ha muerto ?

CARCELERO

Tienes razon. Soy un topo.

Pero.....

GARCERAN

Díme.....

CARCELERO

Pero... pero...

¿ Quién pues te dió esta sortija ?

GARCERAN

Basta : perdemos el tiempo.

Dónde está don Juan Manuel ?

CARCELERO

Se está confesando adentro.

GARCERAN

Vete pues ; y cuando acabe,

Le dices que hablarle quiero.

(Váse por el fondo el carcelero.)

VII

GARCERAN.

¿ Y querrá reconciliarse

Con su consorte?... Lo dudo...

Erró Mariana, es muy cierto :

Su corazon está impuro.....

Pero¿ con qué artes y embustes

El pérfido la sedujo !...

Es la mujer sensitiva,

El tacto la impone susto.....

¿ Pues será suya la culpa

Si yo en mis manos la estrujo ?

Aparece don Juan por el fondo con cadena al pié. Viene muy preocupado. Se detiene en el fondo con los brazos cruzados y los ojos bajos.

Ahí está !... ¡ Pobre don Juan !...

Todo él va diciendo : " Luto !..... "

VIII

GARCERAN, DON JUAN.

JUAN. — *Homo natus de muliere, breve vivens tempore, repletur miseriis* (1).

Palabras de aquel justo, que el sacerdote pio
Recuerda á mi memoria para consuelo mio,

(1) El hombre nacido de mujer vive poco tiempo, y henchido está de miserias — Job.